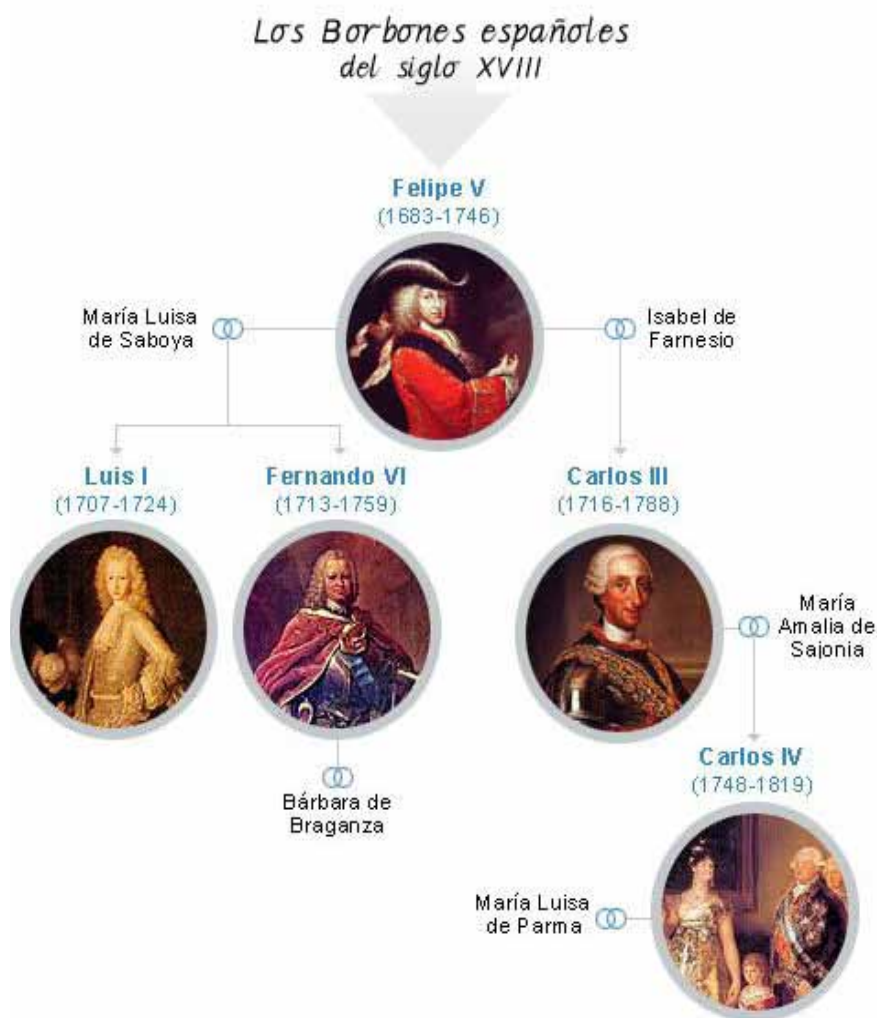




## Noticias médicas de la Familia Real. 1ª parte

Tanis Cardillo, de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas (ASEMEYA)



En el siglo XVIII España vive un cambio político trascendental en su historia, los Austrias, dinastía que ocupaban el trono de España desde hacía dos siglos, son sustituidos por los Borbones. Carlos II, último de los reyes de la casa de Austria, muere sin descendencia en 1700, siendo proclamado rey su sobrino-nieto Felipe de Anjou Borbón, que reinará con el nombre de Felipe V. Con él se inicia el proceso de reformas políticas, económicas y administrativas que los borbones realizaron en España a lo largo del siglo XVIII.

Durante este siglo se van a suceder hasta un total de cinco monarcas en España: Felipe V, Luis I, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV.

Con Carlos III se consolida en España el Despotismo Ilustrado, régimen político cuya base era la Ilustración francesa y que se puede sintetizar en la famosa frase "Todo para el pueblo pero sin el pueblo". Supuso un intento de apertura que fue abortado a finales del siglo por el miedo a los cambios introducidos tras la Revolución Francesa.

Fiel a su cometido de divulgar las diversas actividades de la Corte, la Gaceta de Madrid se hace eco también de algunas de las noticias relacionadas con la salud de la Familia Real que no se libró de la elevada mortalidad de la época y fue víctima de las mismas epidemias y enfermedades que padecieron el resto de sus súbditos.

Iniciamos este repaso con el año fatídico de 1788, pues poco después de dar a luz a su último hijo, doña Mariana Victoria, nuera del rey y esposa del infante Don Gabriel, se contagió de viruelas y falleció el 2 de noviembre, seguida al poco tiempo por la muerte del recién nacido. Todo ello fue publicado en la Gazeta como mostramos a continuación:

*Madrid 4 de Noviembre. La situación de la Sra. Infanta Doña María Ana Victoria continuó dando más o menos cuidado según las novedades que alternativamente se observaron en S.A., de suerte que pareció preciso administrarle el santo Viático el Jueves al medio día, habiéndose manifestado alguna erupción, que después se declaró de viruelas. Tan peligroso mal en las circunstancias en que sobrevino a S.A. resistió a cuantos remedios le opuso la medicina: y después de haber recibido S.A. la Extrema Unción en la tarde del Domingo 2 del corriente, acabó su preciosa vida a las 8 y 1/2 de la noche, dexando al Rey y Principes Ntros. Sres., al Sr. Infante D. Gabriel, digno esposo de S.A., que la asistió hasta los últimos trances con esmerada ternura, y a las demás Personas de la Real Familia llenos de dolor, qual se dexa discurrir del cariño que de todos se había grangeado por su amable carácter y estimables prendas. G.M. 7-XI-1788; 90: 715*

*Madrid 11 de Noviembre. Los síntomas que precedieron y subsiguieron al nacimiento del Sr. Infante D. Carlos Joseph en la Serenísima Sra. Infanta Doña María Ana Victoria su difunta madre, hicieron rezelar que no podría vivir*

*tampoco el Sr. Infante. Así ha sucedido, habiendo fallecido S.A. en el Real Sitio de S. Lorenzo el Domingo 9 a las 8 y 1/2 de la mañana, al hacerse la supuración de las viruelas que le sobrevinieron como a su Serenísima Madre. En la tarde del Viernes 31 de Octubre había administrado a S.A. el Sacramento de la Confirmación el Exmo. Sr. Patriarca de las Indias, por haberse considerado ya entonces a S.A. próximo a su fin. En medio de tan repetidos pesares tenemos el consuelo de que se mantienen sin novedad en su preciosa salud el Rey y Príncipes Ntros. Sres., y las demás Personas de la Real Familia. G.M. 21-XI-1788; 94: 731*

La enfermedad se propagaba entre los miembros de la Familia Real y ante la aparición de viruelas en el Infante D. Gabriel, Su Majestad opta por alejar a los demás Infantes de la Corte y enviarlos a San Lorenzo del Escorial

*Madrid 18 de Noviembre. En la tarde del Viernes 14 se trasladaron al Real Sitio de S. Lorenzo al Real Palacio de esta Corte el Infante D. Carlos, las Sras. Infantas Doña María Amalia y Doña María Luisa, y el Sr. Infante D. Pedro, habiéndolo resuelto así el Rey Ntro. Sr. a precaución, por haberse declarado enfermo de viruelas el Sr. Infante D. Gabriel. Las noticias recibidas por el Parte de aquel Real Sitio en la mañana de ayer nos aseguran de que la erupción se efectuaba con regularidad, aunque las viruelas eran muchas, y parecían de calidad confluentes. Quedaban con esto llenos de nuevos sobresaltos y penas el Rey y Príncipes Ntros. Sres., el Sr. Infante D. Antonio, y la Sra. Infanta Doña María Josepha; pero, a Dios gracias, sin novedad en su importante salud. G.M. 25-XI-1788; 95: 751*

La Gazeta informa de la evolución de la enfermedad del Infante Don Gabriel de Borbón:

*Madrid 21 de Noviembre. Aunque el Sr Infante D. Gabriel prosigue venciendo los trámites de su enfermedad, sin que hasta ahora haya sobrevenido síntoma extraordinario, se administró a S.A. el sagrado Viático el Martes por la tarde: y las noticias del Parte que llegó aquí ayer por la mañana, son de que se hallaban en estado de supuración las viruelas. G.M. 25-XI-1788; 95: 753*

A pesar de que las esperanzas puestas en su curación, el infante don Gabriel muere a los 36 años en San Lorenzo de El Escorial.

*Madrid 25 de Noviembre. Las esperanzas que se sostenían viendo que la enfermedad de l Sr. Infante D. Gabriel iba dando treguas a que pasasen sus términos más peligrosos, empezaron a frustrarse, habiéndose agravado más S.A. desde la tarde del Sábado 22. Aumentose rápidamente el riesgo el Domingo por la mañana, y habiendo otorgado S.A. su disposición testamentaria, y recibido el Sacramento de la Extrema-Unción, dio su alma al Criador a las 12 y 1/2, con indecible pena del Rey y Príncipes Ntros. Sres. y de las demás Personas Reales. G.M. 2-XII-1788; 97: 766*

El infante Don Gabriel, 4º hijo varón, era el favorito del rey que, aunque sabía que probablemente nunca llegaría a reinar, le consideraba el más inteligente y culto de

todos sus hijos. Su muerte fue un duro golpe para su padre, que fallecería poco tiempo después.

En la siguiente noticia publicada el 19 de diciembre de 1788 se comunica la indisposición del rey Carlos III:

*Madrid 12 de Diciembre. En los últimos días que el Rey Ntro. Sr. pasó en el Real Sitio de S. Lorenzo, padeció S.M. un fuerte constipado que le obligó a guardar un día de cama. O porque no le hubiese desechado S.M. del todo: o por un efecto de la epidemia que corre de estas indisposiciones, se sintió S.M. nuevamente desazonado en la noche del Sábado 6 con alguna alteración en el pulso y bastante tos. Ha continuado S.M. experimentando en los días que han mediado alternadas novedades en el estado del pulso; pero sigue declinando desde la noche del Martes y ablandándose el pecho. Con este motivo no hubo el besamanos acostumbrado*



Imagen del Infante Don Gabriel de Borbón

en Palacio el Martes 9, aunque se celebró con gala con uniforme, y mucha y lucida concurrencia el cumpleaños de la Princesa Ntra. Sra.; y por lo mismo no había tenido S.M. el Capítulo de la Real Orden de Carlos III, ni la función de Capilla que acostumbra en la víspera y día de la fiesta de la Concepción de Ntra. Sra. G.M. 19-XII-1788; 102: 811-812

Inmediatamente y en el siguiente número, último del año 1788, se publica la noticia de su fallecimiento, a los 72 años:

Madrid 16 de Diciembre. Quando el público leía en la anterior Gazeta las noticias que le dimos, hasta el punto que nos permitió la instancia de la prensa, de hallarse enfermo el Rey Ntro. Sr., empezaba ya a recelarse que fuese solo aparente el alivio que indicábamos en la declinación del pulso y blandura del pecho. En la noche del Viernes al Sábado 13 tomó la calentura tal incremento, se aumentó tanto la cargazón del pecho, y se manifestaron los demás síntomas de la enfermedad tan peligrosos, que juzgaron los Médicos urgía se sacramentase a S.M. A las 11 de la mañana le administró el santísimo Viático el Patriarca de su Pro-Capellán mayor, conduciéndole desde la Capilla del Real Palacio con la solemnidad y aparato correspondientes, con asistencia de las Personas Reales, los Xefes de Palacio, Grandes, Gentilshombres de Cámara, Mayordomos de Semana, la Real Capilla, Guardias de Corps y Alabarderos, y de otras muchas personas distinguidas. Continuó S.M. agravándose, y se le dio la santa Unción a las cinco de la tarde, habiéndola pedido expresamente para recibirla en su cabal conocimiento. Formalizó después el testamento cerrado que tenía dispuesto, y recibida la Bendición Papal del Sr. Nuncio de S.S., siguiendo el mal sus estragos, le cortó la vida a las 12 y 40 minutos de la noche del Sábado al Domingo, acabando S.M. con tranquilidad igual a la entereza, resignación, y religiosa piedad que mostró en toda su enfermedad, y en que se había exercitado toda su vida. El digno aprecio de tantas virtudes unido al amor filial de los Príncipes Ntros. Sres., actuales Soberanos ya de estos Reynos, y de las demás Personas de la Real Familia, cambió en una inexplicable pena y en amarguísimo dolor el sobresalto y



Ilustración del rey Carlos III

cuidado en que los tenía la enfermedad del Rey Padre: y solo puede servirles de algún consuelo la seguridad de que no hay vasallo que no los acompañe en el llanto de tan crecida pérdida. El Rey mandó con tan sensible motivo tomar lutos generales rigurosos por seis meses desde el mismo día Domingo. G.M. 23-XII-1788; 103: 819-820

Durante 2 años no aparecen en la Gazeta más noticias sobre la salud de la Familia Real hasta ésta, fechada en noviembre de 1790:

Madrid 30 de Noviembre. El Sr. Infante D. Antonio se sintió indispuesto el día 23 con algunos dolores de vientre. Al tercero día se manifestó calentura, con otros síntomas, que permaneciendo los dolores, hicieron temer a los facultativos un vólvulo, y se tuvo por necesario que S.A. se dispusiese con el santo Viático, que le fue administrado por el Eminentísimo Sr. Cardenal Patriarca con la solemnidad que es costumbre, en la tarde del día 27. Desde algunas horas antes había empezado S.A. a

experimentar buenos efectos de los auxilios empleados: y según los últimos avisos que tenemos del Real Sitio de S. Lorenzo, seguía el Sr. Infante logrando conocido alivio, con mucho gozo y consuelo de SS. MM. y AA., a quienes había contristado la novedad quanto se dexa discurrir del cariño que profesan a tan amado hermano y tío. G.M. 30-XI-1790; 96: 794

En esta noticia se alaba las propiedades del balneario de Sacedón, que con el transcurso del tiempo fue cubierto por las aguas del embalse de Buendía, inaugurado en 1958:

Madrid 9 de Agosto. El Sábado por la tarde se restituyó felizmente a este Palacio el Sr. Infante D. Antonio, habiendo experimentado S.A. tan buenos efectos de las aguas y baños de Sacedón, que prometen el completo recobro de su salud. G.M. 9-VIII-1791; 63: 563

Bibliografía disponible en la página web <http://es.slideshare.net/artesonado/espaa-del-siglo-xviii-2949087>